

# Editorial

## Enseñanzas de la pandemia

**JAIRO ALBERTO ROMERO ROJAS**

Profesor titular de la Escuela Colombiana de Ingeniería

jairo.romero@escuelaing.edu.co

A lo largo de esta cuarentena de casi un año a causa de la pandemia de la covid-19, hemos aprendido muchas cosas, entre las cuales se destacan las siguientes:

1. A no imponer políticas que atenten contra la economía familiar.
2. A no incrementar impuestos ni hacer descuentos de solidaridad que atentan contra la realidad económica.
3. A no crear desconfianza en la respuesta a los problemas de salud.
4. A no discriminar al ser humano por su edad ni por su condición física.
5. A no imponer miedo a vivir porque esto acaba con la paz y el bienestar personal.
6. A admitir que la prioridad básica del ser humano es tener salud, sobre todo en un mundo como el actual, lleno de impactantes tecnologías espaciales, de comunicación y de propaganda comercial.
7. A reconocer que tanto el respeto como el ejemplo son los pilares de la educación y de la convivencia ciudadana.
8. A no crear falsas prioridades, ante la carencia de recursos económicos.
9. A aceptar que la inversión en infraestructura y en servicios de atención en salud es prioritaria.
10. A reconocer nuestra incapacidad para visualizar el daño económico y de salud que la pandemia causará.
11. A admitir que lo principal es el trabajo que proporciona servicios y no solamente hacer discursos retóricos populistas.

12. A no seguir desconociendo irresponsablemente que los coronavirus son una familia de virus que se transmiten del animal al hombre.

13. A reconocer que en el mundo no se han creado todavía entidades especializadas, encargadas de estudiar pandemias de esta clase y establecer planes de contingencia para enfrentarlas con resultados exitosos.

14. A que es necesario mantener la búsqueda permanente de un efectivo control de las enfermedades comunicables, es decir, a trabajar sin descanso en el campo del saneamiento ambiental.

Antes de que se ordenara el cierre de los medios de transporte en Wuhan, se calculó que cerca de cinco millones de personas se habían ido de la ciudad por las vacaciones del Año Nuevo chino, poniendo en riesgo no sólo al resto del país, sino también al planeta entero.

Esta tragedia fue tan similar a la presentada en Chernóbil en cuanto a las decisiones equivocadas del gobierno local, la falta de transparencia, los errores cometidos a la hora de decir la verdad ante lo sucedido y poner el interés de la estabilidad política por encima de la seguridad de la ciudadanía, que muchos llamaron a lo ocurrido en Wuhan como el “Chernóbil de China”.

Por todo esto desilusiona, por decir lo menos, que hayan dejado salir el virus de Wuhan, pero lo que resulta inaceptable es aceptar que se le dejó salir de China para contaminar al mundo entero y causar la peor tragedia de este siglo.